

6. Silencio para acoger la Palabra de Dios y antifona

Si no tengo amor, no soy nada. Nada soy si no tengo amor.
Nada soy, nada soy, si no tengo amor.

7. Peticiones de la comunidad

- Por el Papa, los obispos y por todos los ministros de la Iglesia, que con la palabra y la vida anuncian a los seres humanos de hoy la palabra de Dios.
- Por los religiosos y religiosas, y por todos los que han dedicado sus vidas al servicio de Dios, amando y haciendo el bien a los demás.
- Por los leprosos que aún existen en todo el mundo y por cuantos carecen de libertad en nuestros días.
- Por nosotros y por nuestra comunidad cristiana, que quiere revivir hoy en nuestra sociedad el ejemplo del Beato Pedro Donders.
- Por la comunidad redentorista, para que sea bendecida con abundantes vocaciones al servicio de los más abandonados.



- *Se añaden otras peticiones espontáneas...*

Oramos unidos el PADRE NUESTRO.

8. Oración: Cosas de locos (Alberto y Emilia)

Si pienso en lo que quieres que yo haga,
si tengo que hacer caso a tus palabras,
si quieres que te diga lo que pienso, es de locos...

Si quieres que me quite las cadenas
que me hacen sentir seguro aquí abajo
es como si me vaciara las venas, estás loco...

Sólo te pido fuerzas para hacer de mi debilidad un férreo vendaval
Desde el convencimiento que tal vez hoy todo pueda ser,
de nuevo realidad, que ya estás al llegar.
De todas formas sé que es necesario andar contra corriente en esta tierra
y que en el fondo merece la pena... estar loco.

9. Canto final: Amarás con todas tus fuerzas

Amarás al Señor tu Dios, con toda tu alma,
con todas tus fuerzas, con el corazón.

© Delegación de Pastoral Vocacional Redentorista - 2007

ORACIÓN VOCACIONAL CSSR 8

Orar con el beato Pedro Donders

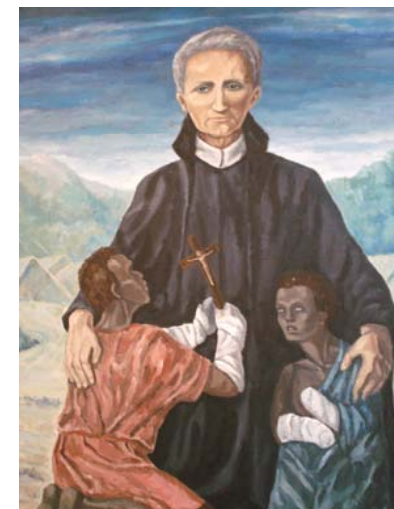


1. Introducción: en busca de la dignidad

“El deber de respetar la dignidad de cada ser humano, en el cual se refleja la imagen del Creador, comporta como consecuencia que *no se puede disponer libremente de la persona*. Quien tiene mayor poder político, tecnológico o económico, no puede aprovecharlo para violar los derechos de los otros menos afortunados”. (Benedicto XVI)

El papel del cristianismo en las colonias holandesas a partir del siglo XVII era, para los gobernantes, puramente moral. Los holandeses que dominaron el Surinam querían que los esclavos y los cimarrones, trabajadores de grandes extensiones de azúcar y caña, conocieran el cristianismo como cauce para alcanzar valores éticos que garantizaran una convivencia pacífica.

Los dominadores de las grandes plantaciones no tenían interés en transmitirles la fe en Jesucristo, sino que se acomodaron a los valores y costumbres occidentales. Era una “educación para la civilización”.

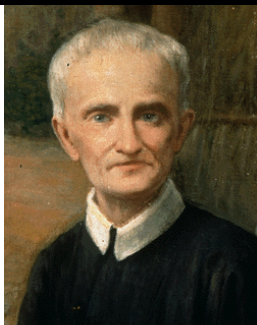


Sin embargo, la Iglesia no quiso ofrecer únicamente una ética acorde con el pensamiento europeo. La presencia de los misioneros en Surinam era un auténtico anuncio del Evangelio, buscando, sobre todo, la liberación de las opresiones que sufrían. Para Pedro Donders y otros misioneros, lo principal era la dignidad de la persona como hijo de Dios. Pedro Donders fue un gigante, dedicado casi exclusivamente a los más desfavorecidos de un territorio colonial en el que las leyes eran las órdenes de los terratenientes blancos.

2. Canto de inicio: Sal y Luz

El que me sigue en la vida,
sal de la tierra será.
Mas si la sal se adultera,
los hombres la pisarán.

QUE SEA MI VIDA LA SAL,
QUE SEA MI VIDA LA LUZ.
SAL QUE SALA, LUZ QUE BRILLA,
SAL Y FUEGO ES JESÚS (2).



3. ¿Quién es el Beato Pedro Donders?

Pedro Donders nace en Holanda, el 27 de octubre de 1809. No puede estudiar debido a que deben trabajar para ayudar a la casa. Pedro alimenta desde la infancia el deseo de hacerse sacerdote. Con ayuda del clero de su parroquia, Pedro puede iniciar a los veinte años sus estudios en el Seminario. El 5 de junio de 1841, es ordenado sacerdote.

Durante sus estudios de teología, sus superiores lo orientan hacia las misiones de la colonia holandesa del Surinam (norte de América del Sur). Llega a Paramaribo, la capital, en 1842 y enseguida se entrega a la acción pastoral. Las primeras tareas comprenden visitas a las plantaciones a lo largo de los ríos de la colonia, donde predica y celebra los sacramentos, sobre todo a los esclavos. Sus cartas expresan su indignación por el duro trato a que tienen que someterse las poblaciones africanas esclavizadas en los plantíos.

En 1856 es destinado a una estación de leproso en Batavia. Éste será el escenario de su apostolado durante el resto de su vida. Su caridad le lleva a preocuparse no sólo por proporcionar a sus pacientes el evangelio, sino que se preocupa también de curarlos personalmente cuando no logra convencer a las autoridades de que les proporcionen servicios sanitarios. Por todos los medios a su alcance logra mejorar las condiciones de los leproso, sobre todo gracias a la energía incansable con que informa a las autoridades coloniales de la necesidad que dichos enfermos tienen de atención médica. Cuando en 1866 los Redentoristas llegan a la colonia para hacerse cargo de la misión del Surinam, el Padre Donders, juntamente con uno de sus amigos sacerdotes, pide ser admitido en la Congregación.

Pedro profesa como redentorista el 24 de junio de 1867. Como Redentorista, su atención se dirige ahora a las poblaciones indias del Surinam. Comienza aprendiendo las lenguas nativas y a instruir a los indios en la fe cristiana. En diciembre de 1886 su salud, ya muy deteriorada, lo obliga a guardar cama. Le sobreviene la muerte el 14 de enero de 1887. Al extenderse su fama de santidad más allá de los límites del Surinam y de su Holanda natal, se introduce su causa de canonización en Roma. El 23 de mayo de 1982 es beatificado.

4. Cántico comunitario de alabanza

ANTÍFONA: Confío en ti, de ti me fié,
no andaré tu pasos si no es desde la fe.
Justo he de vivir, si en ti confié,
dame Dios tu Espíritu, dame tú la fe.

1 Crónicas 29, 10-13 *(rezamos a dos coros, alabando al Señor)*

1. Bendito eres, Señor,
Dios de nuestro padre Israel,
por los siglos de los siglos.
2. Tuyo son, Señor, la grandeza y el poder,
la gloria, el esplendor, la majestad,
porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra,
tú eres rey y soberano de todo.
1. De ti viene la riqueza y la gloria,
tú eres Señor del universo,
en tu mano está el poder y la fuerza,
tú engrandesces y confortas a todos.
2. Por eso, Dios nuestro,
nosotros te damos gracias,
alabando tu nombre glorioso.



1. Gloria al Padre...

5. Lectura de la Palabra de Dios (Mateo 10, 1. 5-8)

San Mateo, en repetidas ocasiones, presenta a Cristo como el nuevo Moisés. Un nuevo Moisés que funda un nuevo pueblo de Dios, la Iglesia. Jesús llama a sus doce discípulos y les da sus mismos poderes y les encarga que prediquen el Evangelio. Mandato que Pedro Donders tomó muy en serio.

Jesús llamó a sus doce discípulos y les dio poder sobre los malos espíritus para expulsarlos y para curar toda clase de enfermedades y dolencias. Los envió a misionar, con las instrucciones siguientes: "No vayáis a tierras de paganos ni entréis en pueblos extraños. Id más bien a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. A lo largo del camino proclamad: ¡El Reino de los cielos está cerca!

Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leproso y expulsad los demonios. Gratis lo habéis recibido; dadlo gratis".